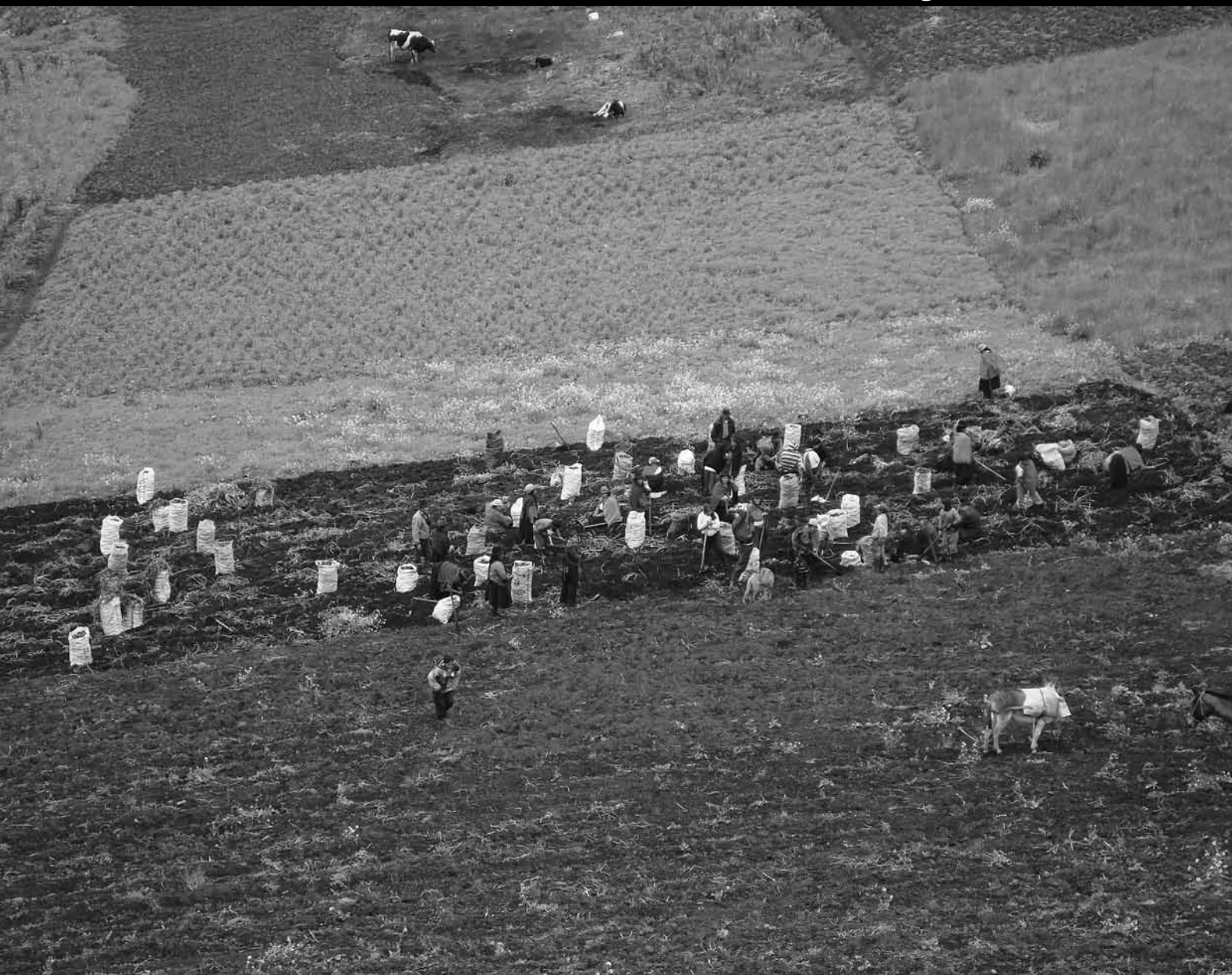
Boletín n.º 2 Enero 2011

Avancemos

Boletín semestral de la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas



Los desafíos para acompañar procesos de desarrollo rural y agrario p.3

Noticias CESA p.12

Editor: Francisco Román **Responsable de producción:** Soledad Leiva y Teresa Mosquera **Textos:** Francisco Román, Paúl Calle, Rafael Muenala, Marcia Chacusig, Álvaro Salazar, Fernando Insuaste, Norman Castillo, Áreas CESA **Fotos:** Archivo CESA, Archivo Activa **Diseño:** Verónica Ávila

CESA

Editorial

En el contexto de profundos cambios normativos e institucionales que vive actualmente el país orientados a recuperar responsabilidades claves de regulación de la economía y de promoción e inversión en los sectores mayoritarios de la población, que se fueron abandonando progresivamente en las últimas tres décadas, se puede constatar que existe la posibilidad de una reducción significativa de las líneas de acción de las Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo, ONG's. Es decir, "El Estado está haciendo lo que nosotros hacíamos", ¿cuál es entonces el rol que debe desempeñar una ONG dedicada al desarrollo rural, como es el caso de CESA, que con una trayectoria de acompañamiento a los procesos de desarrollo campesino y rural, supera ya los 43 años de quehacer institucional?

Las ONG se encuentran con ciertos dilemas. Por un lado la actual coyuntura presenta oportunidades para su gestión, pero por otra parte, las ONG son miradas como un poder corporativo que hay que desmontar; cuyo campo de acción política y social tiende a estar restringido.

En muchos ámbitos del desarrollo rural y agrario, CESA podría continuar aportando a estos procesos de cambio por esta larga trayectoria de trabajo que le permite disponer de un acumulado de conocimiento, experiencias y relaciones con los sectores campesinos y rurales, del que aún no están dotadas las entidades del sector público, que están viviendo procesos "a veces caóticos" de reaprendizajes en este campo de acción.

CESA le apostó y apuesta al desarrollo de la agricultura familiar, como actividad central para lograr buen vivir rural. Esta apuesta, ha sido retomada en la nueva Constitución y formalmente asumida por la institucionalidad pública del sector, no obstante, su viabilidad depende del acceso a los recursos productivos, especialmente, tierra y agua en cantidad y calidad adecuadas.

Hoy nos encontramos con una realidad de inequidad en el acceso a estos y otros recursos productivos, que han devenido en procesos de semiproletalización de los sectores campesinos, quienes han debido recurrir a la pluriactividad, por la imposibilidad de alcanzar su reproducción económica y social, únicamente, a partir de lo que producen en sus parcelas. Es importante dimensionar que a pesar de ello, más del 20% de la PEA nacional, aún se dedica a la agricultura y que el 38% de la población ecuatoriana vive en territorios rurales.

En consecuencia, la responsabilidad del Estado en el impulso de políticas redistributivas es fundamental, caso contrario, los planteamientos de promoción de la agricultura familiar quedarán en simple discurso.

Desde CESA se ha impulsado simultáneamente el desarrollo de las capacidades de estos sectores para la gestión productiva y se ha promocionado como estrategia básica la organización y asociatividad campesinas, con objetivos como el acceso a recursos (tierra, riego, créditos) y de comercialización de la producción en mejores condiciones. Como lo han demostrado recientes investigaciones, los procesos de comercialización se vuelven cada vez más complejos, en la medida en que los canales de comercialización de alimentos están siendo copados por los grandes supermercados, cuyas exigencias y condiciones para sus proveedores, son muy difíciles de cumplir por parte de los campesinos y pequeños productores. Con una tendencia creciente, en Ecuador, un 54% de la producción agropecuaria pasa por los grandes supermercados.

Por otra parte, el manejo sostenible de la tierra y de la agrobiodiversidad es un elemento clave de los nuevos tiempos, aunque corresponde, en buena medida, a lo que ha venido haciendo CESA a lo largo de su historia. Este tema de desarrollo puede reunir diversas variables, que ahora están siendo afectadas por las tendencias económicas globales.

De ahí que, transformar los procesos productivos con tecnología aparece como uno de los desafíos en los que CESA podría aportar. Para que el campo ecuatoriano dé un salto es necesario un cambio urgente de la matriz tecnológica dominante en el desarrollo de la agricultura. Se trata ahora de empujar seriamente una reconversión agrícola, que permita un tránsito de la agricultura convencional a una agricultura limpia y de esta hacia la producción agroecológica que recupere el conocimiento ancestral y científico, que valorice la biodiversidad y que maneje conceptos pragmáticos de mercados de proximidad y de asociatividad.

En términos estratégicos, CESA debe continuar vinculada a opciones de desarrollo impulsadas en la actual coyuntura para lograr mayor incidencia política, especialmente en los ámbitos de políticas de desarrollo agropecuario, de tierras, de agua, todas éstas, articuladas coherentemente a las políticas del Buen Vivir Rural

CESA no ha dejado ni puede dejar de lado una permanente lectura y análisis de la realidad agraria y rural para que su actuación no termine en "ser operaria de proyectos funcionales al modelo agrario hegemónico", sino para contribuir con la generación de pensamiento y conocimiento, especialmente en el ámbito agropecuario, en temas de soberanía alimentaria, en la producción limpia de alimentos, en la gestión adecuada de los recursos naturales, entre otros.

Francisco Román V.

Los desafíos para acompañar procesos de desarrollo rural y agrario en un contexto de cambios nacionales y globales

Desde sus orígenes, la humanidad y su hábitat, la Tierra, están en constante evolución.

La agricultura apareció hace miles de años, una vez que el hombre domesticó las plantas y los animales; la "limpia y quema" del bosque y otros ecosistemas permitió la utilización de las praderas para la ganadería y la agricultura; de nómadas los pueblos pasaron a ser sedentarios, a establecerse y a artificializar el medio natural, conforme la evolución social, las formas de producción y las formas de organización de la sociedad.

La situación de las sociedades en cada época de la humanidad ha sido consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas y del control de los medios de producción. La ciencia y la tecnología han estado al servicio de esos contextos. Poco a poco, se incorporaron a los procesos productivos nuevas especies y variedades vegetales y forestales y nuevas razas de animales que determinaron, igualmente, nuevas formas de manejo de los sistemas de producción. El siglo pasado, los centros de desarrollo tecnológico de corte occidental, aparecieron en distintos puntos del mundo, en Europa, América y luego se extendieron hacia otros territorios.

En el siglo XXI, el planeta tierra está en peligro. Desde la mitad del siglo XIX, se profundizó el proceso de industrialización en los países capitalistas; con ello, la mecanización avanzó aceleradamente, al igual que una profunda revolución tecnológica basada en la ingeniería química y luego en la manipulación genética y en nuevas fuentes de energía. Estos avances se incorporaron dentro de la agricultura de los países céntricos y fueron adaptados en los países en desarrollo.

Con la Revolución Verde, la productividad en el mundo experimentó un incremento enorme, pero de manera desigual la brecha de productividad del trabajo entre el Norte y el Sur aumentó. Las formas de producción especializada desplazaron y desplazan cada vez más significativamente el uso de mano de obra en el campo, pero así mismo se han hecho evidentes los efectos negativos sobre la biodiversidad. El aparecimiento de plagas y enfermedades por la especialización de los cultivos, la erosión, el deterioro de las condiciones físicas, químicas y microbiológicas de los suelos alcanzan niveles destructivos alarmantes; la contaminación del suelo, el aire y el agua están en niveles críticos y la salud de los trabajadores y de los consumidores está siendo afectada.

En esta década del siglo XXI (2001-2010), por primera vez a nivel mundial, la población urbana supera a la rural. En el Ecuador todavía hay un peso muy importante de la población rural (38%); la población campesina e indígena mantiene altos niveles de pobreza, con ingresos bajos y condiciones de necesidades básicas insatisfechas. Las condiciones estructurales en el campo no se han modificado sustancialmente. Con respecto a la tenencia de la tierra, el índice de Gini es de 0.86 y, según la SENPLADES, el índice de Gini de la equidad territorial, respecto a las necesidades básicas insatisfechas en el país, es de 0.9; es decir extremadamente inequitativos e injustos. La tierra de calidad y agua se concentran en pocas manos, la gran mayoría de los campesinos disponen de poca tierra y agua, con suelos pobres, erosionados y poco fértiles.

La nueva Carta Magna, aprobada mayoritariamente por los ecuatorianos en septiembre de 2008, pone al hombre y a la naturaleza en el centro

del desarrollo. La Ley Orgánica del Régimen de Soberanía Alimentaria (LORSA) aprobada en febrero 2009 y en vigencia, desde mayo de 2009, deja ver que es necesario pasar de una agricultura convencional de la Revolución Verde hacia una agricultura ecológica dentro de un enfoque de Soberanía Alimentaria. Otras leyes, como el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomías y Descentralización (COOTAD) aprobado en agosto 2010, el Código de la Producción, actualmente en discusión y las demás leyes pendientes como la Ley de Recursos Hídricos, Uso y Aprovechamiento del Agua, Ley de Tierras y Territorios, Ley de Desarrollo Agropecuario y otras, se constituyen en el marco jurídico y normativo sobre el cual se irá configurando la nueva institucionalidad agraria y rural en el Ecuador. El nuevo paradigma del Buen Vivir Rural, centrado en la pequeña agricultura familiar y la soberanía alimentaria, tiene que ver con el acceso a la tierra, la redistribución del acceso al agua, el fortalecimiento de las organizaciones y la democratización de los mercados y de los servicios financieros.

Pero por otro lado, en un mundo tan globalizado, no escapamos a las implicaciones de las crisis financieras internacionales, de los agronegocios a escala mundial, del control de los precios y mercados, de la reprimarización de la economía de los países en desarrollo, de seguir produciendo materias primas para la industria y de la fuerte escalada de la producción de agrocombustibles, con implicaciones en la deforestación acelerada de importantes áreas de bosque selvático, es decir, de competencia por el uso de los suelos del planeta para la producción de alimentos y de energía.

La transición de gran escala hacia las energías renovables puede proveer una alternativa más segura en

comparación al petróleo, gas y otros recursos finitos, pero no resolverá nuestra dependencia a la energía y a los recursos, la que seguirá expandiéndose paralelamente al crecimiento económico. En poco tiempo, descubriremos que aún los recursos renovables tienen sus límites.

Indudablemente que los efectos acelerados del cambio climático son el resultado del modo en que la sociedad dominantemente occidental ha enfrentado el desarrollo o el crecimiento económico. El calentamiento global – “el último en esta lista de tragedias medioambientales es particularmente un fenómeno preocupante, no solo porque es potencialmente catastrófico, sino porque será increíblemente difícil de controlar” (Rosa Virginia Suárez, A propósito del Cambio Climático: A la luz de la Cumbre de Copenhague y Las Cumbres Climáticas).

Bajo la óptica de centrarse en las respuestas al problema más que atacar sus raíces, la Convención Marco de las Naciones Unidas Sobre Cambio Climáticos (CQNUMC), ha diseñado los instrumentos, en los que deben “encuadrarse” todas las naciones miembros: la Mitigación y la Adaptación, desde una comprensión de alta tolerancia con los países industrializados, es decir, sin poner término a las formas de explotación de los recursos naturales, en las que se sustenta el actual modelo de acumulación capitalista.

Desde nuestra óptica, estos instrumentos deberían servir para trabajar en los dos sentidos: atacar las causas estructurales y atender los impactos que ocasionan estos fenómenos a la población y a la naturaleza.

Institucionalmente, para actualizar una lectura del contexto nacional y global, que incorpore estos elementos, recientemente se realizó un encuentro interno del Equipo de CESA y los miembros de su Directorio. Luego de reflexionar al respecto, se concluyó en que, cualquier ajuste en la Visión, Misión y lineamientos estratégicos deben estar a la luz de la trayectoria e identidad de CESA, que tiene que ver con un largo proceso de trabajo, con un saber hacer acumulado y con su constante contribución para que se concreticen las aspiraciones de equidad y desarrollo de los sectores campesinos y rurales del país. CESA no debe olvidar su pasado y los principios que inspiraron su nacimiento y que le han convertido en una ONG que es ya un referente para el país. CESA en toda su historia ha incidido, en la medida de sus posibilidades y asumiendo su rol de acompañamiento a estos sectores, en el devenir del desarrollo rural ecuatoriano y esto constituye un camino que debe ser profundizado considerando estos nuevos elementos del contexto, pues los momentos actuales, exigen un aporte trascendente en la configuración de las condiciones necesarias para avanzar hacia el buen vivir de la población campesina y rural.

Francisco Román

Asociatividad:
mecanismo de inclusión para los pequeños productores

La asociatividad se entiende como una estrategia de inclusión de los pequeños productores en el acceso a mercados, en busca de ser parte de los beneficios económicos de la comercialización de sus productos, que de hacerlo individualmente resulta muy difícil en un contexto que se vuelve más competitivo y que descarta a los que no cuentan con condiciones para competir.

La asociatividad busca enfrentar los problemas básicos de las bajas cantidades (volúmenes), calidad, permanencia, altos costos de producción, débil organización y capacidad de negociación. Los problemas enunciados limitan el acceder a mejores precios por sus productos.

Para afrontar a los mercados, las Organizaciones Económicas Campesinas (OECs) u organizaciones de productores, juegan un papel importante en la consolidación de los negocios. El acceso a mercados requiere que los productores se agrupen para incorporar conocimiento del entorno comercial, conductas empresariales, técnicas productivas, que de manera individual resultaría muy costoso.

CESA viene trabajando este tema en el Austro desde el año 2005, con la ejecución del Proyecto Comercialización, continuando con el Proyecto PODER y actualmente con la asesoría y el acompañamiento socio-empresarial a varias organizaciones económicas campesinas.

CESA aportó con metodologías adaptadas para mejorar la competitividad de las organizaciones de productores y fortalecer su institucionalidad, para el acceso sostenible a mercados, como son los planes de negocios, sondeos de mercados, gerencia itinerante, fortalecimiento organizativo, con formación de monitores de mercado y gestores de negocios conjuntos, lo que ha permitido que los grupos productivos cuenten con una visión clara del negocio dentro de la cadena productiva.

Así mismo, se viene trabajando para que a través de herramientas, los pequeños productores reconozcan clientes potenciales, identifiquen las características del producto que demanda el mercado, conformen una estructura organizativa adaptada para un buen relacionamiento hacia los socios/as productores y el mercado, con sus reglas claras de juego, así como establecer una base productiva con productores confiables, con quienes se maneja planes de producción, tecnologías y una mayor cultura financiera, con aportes desde los productores, punto de equilibrio, administración contable.

Todo esto permite avanzar en el incremento de la capacidad socio empresarial de las organizaciones, para competir en los mercados. Los resultados del trabajo de las organizaciones se reflejan en un incremento de producción y volúmenes de venta, involucramiento de un mayor número de productores a las organizaciones, una estructura socio empresarial con mayor visión de negocio y la generación de mejores ingresos para los productores.

Paúl Calle

La gestión integrada del agua

Una herramienta en construcción en la cuenca del río Chambo

Este artículo propone una mirada hacia la gestión por cuencas hidrográficas, desarrollada a través del proyecto "Gestión Integrada de los Recursos Hídricos de la subcuenca del Chambo (GIRH)", coordinado por CESA y AVSF.

En la actualidad, es evidente la demanda del agua. Se habla de la disminución de caudales, del calentamiento global ... En nuestro país, varios de los artículos de la Constitución aprobada en el año 2008, reconocen al agua como un derecho humano y un recurso nacional estratégico de uso público; otros, se refieren a los derechos de la naturaleza y de las posibilidades de participación ciudadana. En el caso del agua, los sectores campesinos, usuarios del agua para consumo humano y del riego, realizaron varias movilizaciones en defensa de estos principios. Dentro de este contexto trabajamos el tema de la GIRH y nos percatamos de las dificultades y obstáculos para su implementación práctica, inclusive, muchas veces, contradictoria.

En nuestro medio, varias propuestas sobre la GIRH han estado gestándose, con resultados diversos, pero no llegaron a ser propuestas defendidas por los usuarios, ya que ellos no participaron en su elaboración. Nuestro proyecto planteó tratar la GIRH con énfasis en la participación, no como una participación espontánea, sino como fruto del conocimiento y análisis de la problemática en que nos encontramos inmersos.

Como estrategia de trabajo en la subcuenca, nos propusimos el levantamiento de información sobre la cantidad y calidad del agua, el estado de los recursos naturales y a generar un espacio de capacitación de los actores vinculados al agua, particularmente campesinos, representantes de los gobiernos locales y de entidades del Estado, como el INAR, MAE, ESPOCH, UNACH, lo que repercutió en una participación permanente y efectiva, acordando compromisos, como la difusión en sus organizaciones sobre la gestión de la cuenca y el papel que deben asumir como integrantes.

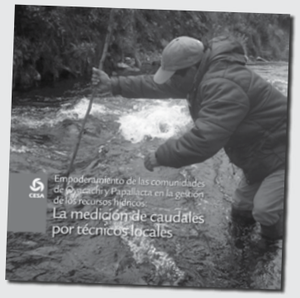
El diagnóstico nos permitió conocer acerca de la calidad del agua en los ríos de la margen occidental del Chambo (Guamote, Chibunga y Guano), con altos niveles de contaminación, que derivan de las descargas de los asentamientos poblacionales (con la presencia de coniformes fecales) y de las actividades industriales (con metales como el cromo y plomo), lo que vuelve a esas aguas no aptas para el consumo humano y con limitaciones para el riego. En cuanto a cantidad encontramos necesidades no satisfechas, debido a que la cantidad de agua concesionada supera a la que existe en la época de estiaje, lo que ha derivado en muchos conflictos. El diagnóstico, también, ha sido una oportunidad para que los usuarios busquen formas alternativas para organizarse entre distintos sistemas de riego y concertar las soluciones, como ocurre en la subcuenca alta del río Chambo.

La capacitación se desarrolló en cinco módulos y abordó temas como los conceptos de la GIRH, cuencas, subcuencas y microcuencas, el diagnóstico de las condiciones físicas de las zonas de recarga, los páramos y humedales, la concertación entre actores, conflictos de agua, el nuevo marco legal e institucional del agua en nuestro país y se finalizo con la validación del diagnóstico y la propuesta para el plan de gestión de la subcuenca.

Como resultado de este proceso contamos con un documento "Diagnóstico de la situación de la subcuenca del río Chambo", que ha sido consensuado y concertado por los diversos actores de la subcuenca y, también, por parte de los participantes del programa de capacitación. Se ha conformado un comité de la subcuenca integrado por la población, en representación de los diferentes usos del agua (riego, consumo humano, artesanal, industrial, municipalidades de los cantones que pertenecen a la subcuenca, el Concejo Provincial de Chimborazo, las delegaciones del MAGAP, MAE, SENAGUA, INAR, universidades y ONG´s). Los Integrantes del Comité se comprometieron a empujar la legalización y funcionamiento de esta organización y a exigir a los representantes del Estado que la presencia de los usuarios sea vinculante y no solamente consultiva, para de esta manera efectivizar una gestión democrática del recurso agua, puesto que las medidas que se adopten pueden beneficiar o perjudicar a las familias y al medio ambiente en el que desarrollan sus actividades.

Sabías que...

Está a disposición de las Áreas/Regiones de CESA y de otros lectores interesados, la publicación Nº 2 de la Serie Sistematizaciones de CESA bajo el título "Empoderamiento de las comunidades de Oyacachi y Papallacta en la gestión de los recursos hídricos: La medición de caudales por técnicos locales", donde se recoge una importante experiencia coejecutada entre las comunidades mencionadas y el equipo técnico de CESA, en el marco del proyecto financiado por FONAG "Apoyo a la conservación del agua y tecnificación de los sistemas de producción en Oyacachi y Papallacta, en el Ámbito de la Reserva Ecológica Cayambe-Coca, RECAY"



CESA, a través de la firma de un Convenio marco de Cooperación Interinstitucional con el Instituto Nacional de Riego (INAR) y de un Convenio específico, adquirió la responsabilidad de coordinar un proceso participativo de formulación del Plan Nacional de Riego y Drenaje. Como parte de este proceso, actualmente, están desarrollándose 9 estudios a nivel nacional que están a cargo de entidades con experticias en las diferentes temáticas entre las que mencionamos a AVSF, IEDECA, FUNDES y una prestigiosa universidad del país, la Escuela Politécnica del Litoral, ESPOL. Además, en días pasados se constituyó un Comité de Asesoría y Seguimiento al proceso, con la participación de organizaciones campesinas, de usuarios, ONG's, Universidades y otras entidades del sector público que están vinculadas directa o indirectamente con el riego y su gestión.

El riego por aspersión:

Una alternativa para mejorar la eficiencia de riego

Dentro del proyecto de Riego y Desarrollo Píllaro Ramal Norte que viene ejecutando CESA con el apoyo de Welt Hunger Hilfe e Intermón – Oxfam, se han desarrollado actividades tendientes a tecnificar el riego mediante la aplicación del agua a la parcela con la utilización de riego por aspersión (RPA).

En este aspecto, CESA recreó un proceso que nos ha permitido establecer pautas que nos conduzcan a alcanzar una base de conocimiento técnico y social para la instalación de RPA a nivel comunitario.

Este proceso tuvo su punto de partida en la investigación – acción como fundamento principal para orientar nuestra intervención, que apunte a transformar la realidad local, mediante nuevas tecnologías de aplicación del agua con mayor eficiencia.

La propuesta desde el proyecto fue iniciar este proceso mediante fases:

Paso 1:

Reuniones de reflexión, motivación y efectiva comunicación entre dirigentes y usuarios y la conformación de un comité de RPA, que sea el nexo entre los usuarios y los técnicos.

Paso 2:

Intercambio de experiencias con agricultores de sistemas ya establecidos y de similares características.

Paso 3:

Acuerdos y consolidación de la propuesta de mejoramiento del riego, en los mismos que se determina el tipo de sistema más adecuado a la realidad del sector.

Paso 4:

Estudios y Diseño, actualización catastral, diseño agronómico y diseño hidráulico.

Paso 5:

Instalación y puesta a prueba del sistema.

Complementariamente, se emprendieron acciones para generar conocimientos en los campesinos mediante capacitación práctica, con el fin de dotarles de habilidades para la instalación de sistemas de riego por aspersión, mediante talleres de capacitación exclusivamente en la temática de RPA y ahora 20 campesinos agricultores han adquirido destrezas para instalar sistemas de RPA y constituyen un aporte significativo en el avance de la tecnificación del riego en el marco del proyecto.

Sobre la base de esta experiencia, se ha logrado incorporar alrededor de 500 ha de RPA en sectores de San Andrés y Urbina del cantón Píllaro. En la actualidad existe gran demanda de los agricultores de las 3200 hectáreas de influencia del Sistema de Riego Píllaro Ramal Norte, para asumir esta nueva técnica de aplicación del agua de riego en forma más eficiente.

Cabe señalar que en la provincia de Tungurahua no han existido experiencias mayores en este ámbito. Si bien existen casos a nivel particular e individual, no se han generado prácticas a mayor escala y peor aún, a nivel comunitario. Por lo que CESA contribuye con la construcción de esta experiencia, como herramienta metodológica y técnica para futuros trabajos sobre la eficiencia del riego.

Fernando Insuaste

Cotopaxi en la era de cambio climático

Desde diciembre del 2008, CESA ejecuta el Proyecto: "Mejorando medios de vida sustentables para la población menos favorecida del páramo en la Provincia de Cotopaxi, Ecuador en una era de cambio climático", con el apoyo de LANDCARE – NZAID y junto a las organizaciones campesinas COICC (Salcedo), JATARISHUN (Saquisilí) y UNOCANC (Latacunga).

Una de las acciones cumplidas fue el Inventario de los recursos hídricos en tres microcuencas, realizadas en los territorios de las OSGs antes mencionadas.

Las actividades del inventario estuvieron basadas en una metodología propuesta por CESA para el Gobierno Provincial de Cotopaxi, con un enfoque eminentemente participativo, en la medida que se involucraron técnicos y técnicas de las organizaciones campesinas, representantes de las juntas de agua de consumo humano y directorios de riego, con mayor énfasis en la fase de recolección de datos de campo.

El proceso despertó el interés y preocupación de muchos usuarios respecto a la disminución de los caudales de agua, degradación de la cobertura vegetal en las zonas de captación, situación actual de las obras de infraestructura en los sistemas de riego y el caudal real que está siendo utilizado, al mismo tiempo permitió conocer sobre el manejo de los instrumentos y herramientas técnicas como: GPS, molinete, vertederos y flotadores, conocimientos que paulatinamente hemos ido transfiriendo a los campesinos y dirigentes que apoyaron en esta misión.

Los GPS ya no son instrumentos de uso exclusivo de los técnicos "entendidos en la materia", ya que varios campesinos han visto su importancia y utilidad, por lo que emplean este instrumento para la delimitación de sus territorios y ubicación de coordenadas de vertientes de agua, que podrían ser utilizadas para obtener un derecho de aprovechamiento de aguas, de acuerdo a su interés.

Producto de este trabajo, varios dirigentes de las comunidades han solicitado a CESA Saquisilí, la información y los resultados obtenidos, con el fin de respaldar técnicamente sus demandas ante las autoridades locales (Municipios y Consejo Provincial), para el mejoramiento de los sistemas de riego.

Constatando esta realidad, nos podemos dar cuenta que varias comunidades se están empoderando de la tecnología y dejando de lado lo tradicional (uso de la soga y cinta métrica), principalmente en la medición de sus propiedades y la georeferenciación de los sitios estratégicos, conocimientos y prácticas que, también, consideramos se han ido construyendo con apoyo de otras instituciones y proyectos presentes en las zonas de intervención.

Marcia Chancusig
Rafael Muenala

Estrategias de articulación de las organizaciones campesinas para acceder a mercados públicos

Uno de los principales problemas que afecta críticamente a la cadena de valor del fréjol es el irregular proceso de comercialización; el mismo que depende, principalmente, de las condicionantes impuestas por intermediarios locales y comerciantes mayoristas, que se abastecen del producto proveniente de los pequeños productores.

Estas imperfecciones han determinado el enriquecimiento de los comerciantes en perjuicio de los agricultores pobres, que son los que asumen todos los riesgos y obtienen precios por su producto, inclusive, por debajo del costo de producción.

El proyecto Forcafrejol ejecutado por CESA y FEPP en la Sierra Norte del Ecuador, le ha apostado al fortalecimiento de la asociatividad y la incidencia en la política pública, con la intención de buscar el reconocimiento de la importancia de la agricultura familiar y como tal, priorizar la comercialización de la producción de fréjol local, en el mercado de las compras públicas que implementa el Estado.

Una de las claves para el éxito del proyecto creemos que fue el elegir el rubro más importante del sistema de producción, el que genera mayores ingresos y en el que se ve representado el saber-hacer de los agricultores. Reconociendo la importancia del cultivo en la zona fue fácil motivar la organización y es así, como se emprendió a consolidar organizaciones de base a nivel de comunidades, organizaciones de segundo grado a nivel zonal y una organización de tercer grado, representante de las demás a nivel regional.

Con un sistema organizativo regional estructurado, se fueron definiendo estrategias para solventar los cuellos de botella a lo largo de la cadena, es así como se está trabajando en escuelas de campo los problemas de fertilidad de los suelos, plagas y enfermedades, semillas y otros temas de relevancia en lo referente a la producción.

Así también, para la comercialización, se tiene una infraestructura instalada que puede responder a la demanda de grandes volúmenes, como centros de acopio organizados, donde se da empleo a una cantidad interesante de la población y se cuenta con la maquinaria indispensable para dar calidad al producto. Los servicios para los agricultores se instauran, alrededor de la cadena, más eficazmente cuando se cuenta con estructuras organizativas empoderadas de un proceso, así se impulsa el crédito, la asistencia técnica, el abastecimiento de insumos, y principalmente, la comercialización asociativa.

Hoy, los más de 800 productores organizados en la COPROLES han logrado insertarse en el mercado público, valorizando su trabajo con un mejor precio por su producto y hoy, sus representantes discuten con la legitimidad y la representatividad de sus bases, las condiciones en las que se deben efectuar las negociaciones. Desde inicios de 2009 hasta la fecha, la organización ha participado en 10 procesos de venta con el Estado y cada vez, se van puliendo las condiciones de negociación a favor de los agricultores pequeños. Todavía falta mucho por hacer, pero la primera parte del camino ha sido trazado, con la venta de más de 15000 quintales de fréjol.

Este proceso de fortalecimiento y de incidencia, no hubiese sido posible sin la coordinación de acciones colectivas de las instituciones profesionales, tanto públicas como privadas, que hoy forman la Mesa Técnica del Fréjol en la Sierra Norte.

Álvaro Salazar

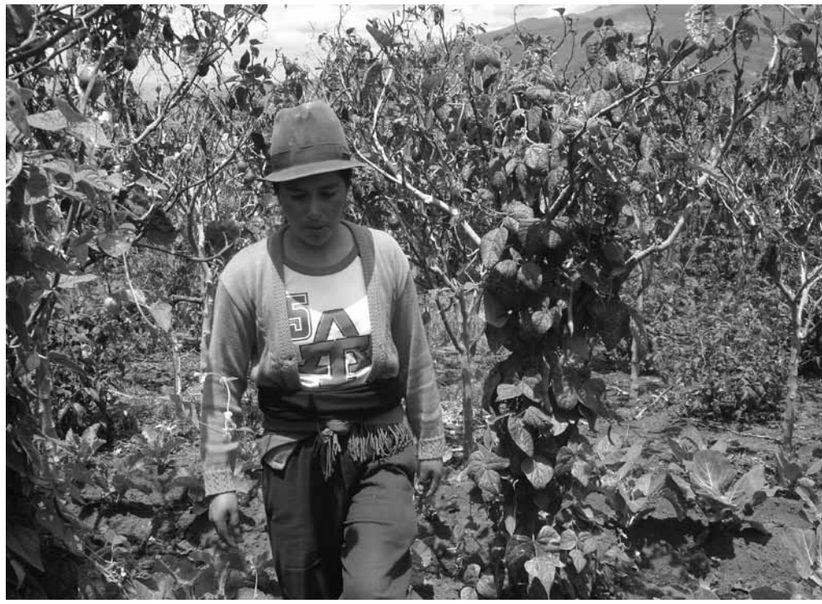
Proyecto de Desarrollo Territorial FIE- Cochapamba

El Proyecto FIE Cochapamba, ejecutado por la Alianza estratégica CESA – FEPP en la Sierra Norte, actualmente beneficia a 598 familias de 11 comunidades, las mismas que se caracterizan por tener una alta migración hacia Ibarra, Quito y España, mediante la modalidad de contratos temporales para trabajos agrícolas.

Los esfuerzos del proyecto se dirigieron a cuatro ejes fundamentales: el mejoramiento de las condiciones de acceso a los recursos productivos, el manejo y conservación de los recursos naturales, el fomento de la producción agrícola y el desarrollo institucional de la Cooperativa Unión Cochapamba.

Los resultados alcanzados hasta la fecha son:

- En Manejo y Conservación de los Recursos Naturales, 479 personas que conocen la realidad de los recursos naturales de la zona y cuentan con un Plan de manejo de los mismos. Desde una perspectiva de ordenamiento territorial, se registraron 200 ha dentro del Programa socio Bosque y se sembraron 23.893 árboles forestales.
- En el Acceso a agua de Riego, se construyeron 3 sistemas de agua de riego, 4 reservorios comunales y 17 reservorios familiares construidos, habilitando 82 ha de riego para 116 familias.
- En Producción Agrícola, se mejoraron 44,73 ha de suelos, 50 huertos hortícolas que comercializan su producción en Quito y en Ferias Solidarias. 14, 28 nuevas has de tomate de árbol, 24 has de aguacate dentro de los Sistemas Integrales de Producción Agropecuaria Sostenible, SIPAS. Se sembraron 41 ha de pasto mejorado para 80 vacas y 20 toretes mejorados.
- Se apoyó 1 microempresa láctea, con procesamiento de 5400 litros por mes; y se implementaron 15 emprendimientos familiares en actividades no agropecuarias.
- Se capacitó a 79 personas: Administración, Mecánica Automotriz y Construcciones.
- Además, se mantuvo el trabajo de fortalecimiento de la Cooperativa Unión Cochapamba, que actualmente cuenta con 679 Socios, con una captación de 175. 382,72 USD, y una cartera distribuida en: producción agropecuaria $ 399.697,66 USD, financiamiento para microempresas y actividades de comercialización con $ 129.617,07, manteniendo una morosidad promedio de 5,03 % y una liquidez de 18,21%.



Norman Castillo

El 2010 en el área CESA - Austro

En el Austro, se ha trabajado en las siguientes líneas:

Proyecto de Apoyo al Manejo eficiente del agua mediante el acceso a riego tecnificado, en la comunidad de Ayaloma, Nabón. En noviembre del presente año, se firmó el Convenio de cooperación con Manos Unidas en el mes de diciembre se inicia la ejecución de este proyecto que consiste en tecnificar el riego cumpliendo dos propósitos: a) optimizar el limitado caudal para regar cercade 75 ha, asegurando la producción de 146 familias campesinas y b) evitar el riego por gravedad en suelos de altas pendientes. Este proyecto contempla también la protección de las fuentes de agua y los suelso agrícolas. La producción de esta zona se conectará con las iniciativas de comercialización asociativa que están en la zona. El presupuesto asciende a US$173.207,91, con un aporte adicional del Municipio de Nabón de US$17.000, para ejecutarlo en el plazo de.un año.

Red de Mujeres de Paute. Trabajamos en la asesoría a la Red de Mujeres del Austro que agrupa a 350 mujeres, en aspectos administrativos y en el cumplimiento del plan de negocios, con el interés de llegar con mayores volúmenes de producción al mercado de Paute. En este marco, acompañamos en la programación de actividades y en la ejecución de un proyecto cofinanciado por el IEPS, así como en la capacitación de temas de comercialización, sondeo de mercados y planes de negocios, contempladas como contraparte de CESA. También apoyamos en la elaboración del Plan Estratégico de la Red de Mujeres de Paute 2010-2014, el cual está terminado y sirve como guía para la organización. Las socias cuentan con un espacio de comercialización en mejores condiciones y han reforzado sus conocimientos en temas socio-organizativo, producción y comercialización.

Consorcio de Lácteos del Austro –CONLAC- en la ejecución del Proyecto de Modernización del Sistema de Producción – Unilácteos. Conjuntamente con los miembros del Consorcio y el FEPP, participamos en reuniones para la programación y ejecución de actividades del proyecto Los pequeños productores han incrementado su producción lechera, las plantas cuentan con mejoras tecnológicas, el personal, con mayores conocimientos en procesamiento de lácteos por las capacitaciones recibidas y se innovaron productos en varias plantas. Los miembros de este consorcio son xxxxx familias

Red Agroecológica del Austro (RAA) y Asociación de Productores Agroecológicos del Austro. Un proyecto cofinanciado por el IEPS ha sido el espacio para trabajar con la Asociación de productores Agroecológicos del Austro (105 socios), conjuntamente con otros miembros de la R.A.A. Los productores están capacitados en temas de comercialización, entre otros, y han incrementado sus volúmenes de ventas (monto de ventas de alrededor de USD 44 000 mensuales).

Finalmente apoyamos en la elaboración de una propuesta de reglamento de funcionamiento y administración del Biocentro Agroecológico, como espacio de comercialización de productos agroecológicos.

Una mirada al trabajo desarrollado en CESA Chimborazo

Las acciones de CESA en Chimborazo se enmarcan en un contexto de oportunidades concretas

de trabajo con los gobiernos parroquiales, cantonales, provinciales y regionales, los que, por ley, alcanzan autonomía financiera, económica y, competencias para, de esta forma, empujar los programas y proyectos de desarrollo a nivel de sus territorios.

En Chimborazo venimos gestionando varios proyectos y programas que persiguen el mejoramiento de la calidad de vida de la población a través de la producción agropecuaria con riego, la transformación y comercialización asociativa, la gestión integrada de los recursos naturales y la organización social.

Trabajamos en siete cantones (Riobamba, Guano, Penipe, Chambo, Colta, Guamote, Alausí) de los 10 existentes en la provincia. En ejecución tenemos seis propuestas: *Gestión Integrada de la Subcuenca del Chambo, Formación por Competencias para el trabajo, Yachak Wawakuna (Niños aprendiendo), Servicios Empresariales para Iniciativas Campesinas Rurales, Innovación Tecnológica y, el Programa de Desarrollo Integral en Comunidades Indígenas Ecuador,* los mismos que están financiados por la Agencia de Agua Sena Normandía de París AESN, FONAG-USAID, Welthungerhilfe de Alemania, Kindernothilfe de Alemania KNH, Pl480, TRIAS de Bélgica y, la Agencia de Cooperación Española AECID- Manos Unidas, respectivamente y que cuentan con la participación de los gobiernos cantonales mencionados, los cuales, en su mayoría, aportan con recursos económicos.

Las inversiones alcanzan aproximadamente USD 1 500.000 y las acciones involucran directa o indirectamente alrededor de 15.000 familias.

Gestión integrada de la subcuenca del Chambo

Conformación del Pre Comité de la subcuenca del Chambo con 40 integrantes (gobiernos locales y representantes de alrededor de 10000 usuarios del agua). Se cuenta con un plan de gestión de la subcuenca. Se ha formado a 81 docentes de 20 escuelas como facilitadores ambientales a través de quienes se ha capacitado a 1100 niños y 540 padres de familia.

Formación por competencias para el trabajo

Capacitación a 400 familias en oficios para su desempeño en múltiples trabajos. Cofinanciamiento para la creación de 35 servicios de proximidad (emprendimientos familiares diversos: centros de cómputo, de bordado, panaderías, restaurantes, entre otros) en las parroquias de Tixán, Achupallas, Alausí.

Yachak wawakuna (Niños aprendiendo)

Mejoramiento de las destrezas escolares de 450 niños/niñas pertenecientes a 6 escuelas de la parroquia San Andrés así como también el desarrollo de acciones para el mejoramiento de de la nutrición y la alimentación de estos niñas y niñas, con la participación de docentes y de 235 familias. Además se capacitó a 120 jóvenes en oficios y artes en la parroquia de San Andrés.

Servicios empresariales para iniciativas campesinas rurales

Fortalecimiento de la gestión empresarial de las organizaciones empresariales de fréjol, COPROESMEN y paperos de Santa Fe de Galán. Se facilitó a través de un convenio entre CESA y CODESARROLLO los primeros créditos por USD 56.000 para movilización de cosechas y el cumplimiento de contratos para el programa de compras públicas del Estado; 470 familias involucradas en esta iniciativa.

Innovación tecnológica para el desarrollo

Con los consorcios CONPAPA, CORDTUCH, COLACH se trabaja en la generación de nuevos productos con valor agregado y servicios para la población. 500 familias ofertan servicios a la población urbana y rural tanto de la provincia como de otras zonas. En el caso de la CORDTUCH, incluso, se brinda servicios a turistas extranjeros.

Programa de desarrollo integral en comunidades indigenas Ecuador

Este proyecto se inició en junio de 2010, con una duración de 4 años involucra a 2 500 familias de 20 comunidades. Es un proyecto ejecutado por el Consorcio CESA/MCCH con el apoyo técnico y financiero de Manos Unidas de España y la AECID.

Cesa - Tungurahua, durante el año 2010...

En el Área Tungurahua ha continuado la ejecución de varios proyectos con el apoyo del Welthungerhilfe (WHH), el Gobierno Provincial de Tungurahua y la Fundación Cuesta Holguín, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Acuacultura (MAGAP), el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), el Instituto de Economía Popular y Solidaria (IEPS), la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM).

El Proyecto de Riego y Desarrollo Píllaro Ramal Norte, durante el 2010, avanzó en la tecnificación del riego. Actualmente de las 3270 hectáreas regadas por gravedad, 500 están presurizadas (RPA). Asimismo, 27 promotores campesinos han sido capacitados para continuar incrementando el mayor número posible de campesinos (as) con capacidades en riego tecnificado.

El tema de asociatividad sigue fortaleciéndose con la actualización y gestión de la Asociación de Productores de Píllaro (ABAPP), quienes con el apoyo del MIES-IEPS y con crédito conseguido en una Cooperativa han implementado un centro de acopio y poscosecha, para ofrecer mejores condiciones para los socios y proveedores locales e incrementar sus ventas en el mercado local y regional. También, se avanza en acciones y actividades de Manejo de Páramos en los Llanganates y en este año, con la Asociación El Tambo, a más de la capacitación, se ha iniciado el ordenamiento de su territorio.

En Quisapincha, con el apoyo del HCPT y la Fundación Cuesta Holguín, se continúa el proceso iniciado en el año 1996 con el manejo de los páramos de esta parroquia, con la participación de sus 17 comunidades. Sin embargo, en este año en la zona media de la parroquia se ha logrado culminar el diseño modular de 1000 hectáreas y el inicio de un proceso de productores agropecuarios para la capacitación y ventas asociativas.

En Pasa. Esta parroquia es vecina de Quisapincha y con intereses y visiones comunes en cuanto al manejo de sus páramos; de ahí que con el apoyo del HGPT y la Comunidad Autónoma de Madrid se está intensificando las acciones en cuanto al manejo de sus páramos y el inicio de acciones productivas en la zona media de Pasa, con el involucramiento de 4 comunidades

Con el apoyo de Welthungerhilfe (WHH), se está formulando una propuesta de continuidad del Proyecto Píllaro con mayor intensidad en el Fortalecimiento de acciones en el Ramal Sur (5000 hectáreas con riego), bajo el enfoque de CAMBIO CLIMÁTICO, en el que se involucrarán las 6 parroquias el Cantón Píllaro; proyecto que será parte de un programa binacional a presentarse con la entidad PROGRESO de Perú. Esta experiencia esperamos sea un aporte de nuevos elementos para enriquecer los enfoques de preparación de proyectos desde CESA, en sintonía con los nuevos lineamientos de posibilidades de financiamiento.

Nos encontramos participando en la formulación de un Programa binacional Ecuador - Perú, para aplicar dentro de los programas DIPECHO de la UE, con un financiamiento aproximado de 300.000 euros para 18 meses de ejecución. El enfoque del proyecto será la **Gestión de Riesgos** aplicado a "Reducir la vulnerabilidad y cuidado de los medios de vida", persiguiendo los siguientes 3 resultados: Sistematización de experiencias y herramientas, Fortalecimiento de capacidades para la GdR e Incidencia en los gobiernos locales y nacionales.

Como vemos, las dos nuevas propuestas de proyectos giran en torno a nuevos enfoques de trabajo: Cambio Climático y Gestión de riesgos, de ahí la necesidad de ir profundizando el conocimiento de estas temáticas, que serán determinantes para el futuro del quehacer institucional y del sector rural del país.

Desde CESA - Cotopaxi

Durante el presente año el área Cotopaxi ha impulsado varios proyectos y acciones.

El proyecto **"Mejorando medios de vida sustentables para la población menos favorecida del páramo en la provincia de Cotopaxi, en una era de cambio climático"** financiado por Lancare–NZAID involucra a tres OSGs: COICC (Cusubamba), Jatarishun (Saquisilí), UNOCANC (Toacaso) y está programado para desarrollarse hasta junio del 2012. Sus acciones están enfocadas a la conservación del páramo, mediante la implementación de microproyectos basados en iniciativas locales. Como uno de los logros, ya se comercializan 22 especies de hortalizas en ferias libres de Latacunga con la participación de 42 familias de 3 comunidades de Cusubamba. Otros microproyectos se encuentran en la fase de formulación y próximamente serán implementados con las organizaciones.

En este proyecto también se destaca la realización del inventario hídrico en tres microcuencas (Río Negro, Río Blanco y Río Nagsiche) ámbito de vida e influencia de las OSGs antes mencionadas. Mediante esta acción se ha logrado determinar el estado actual de los recursos naturales y los sistemas de agua tanto de consumo humano, como de riego. Se ha recopilado información de 120 captaciones, 53 sistemas de agua de consumo humano y 23 sistemas de riego y, paralelamente, se ha realizado el análisis físico, químico y bacteriológico del agua de los sistemas más representativos.

Con respecto a la **capacitación**, entre abril y agosto y con apoyo del CAMAREN e instituciones locales se desarrolló un nuevo proceso de formación de promotoras y promotores campesinos de Cotopaxi, en **Manejo de Páramos y Otras Zonas de Altura,** el mismo que finalizó con la presentación de Propuestas para sus comunidades orientadas al mejoramiento de la gestión de los mismos, priorizando actividades de protección y conservación de las vertientes de agua.

Con el apoyo de Manos Unidas, a mediados del mes de noviembre concluyó, conforme lo planificado, el proyecto de **Mejoramiento de Agua Potable de Mollepamba**. El sistema que se encuentra en pleno funcionamiento y con dotación de agua permanente, beneficia a 137 familias de tres barrios. El tratamiento del agua para mejorar su calidad y el cobro de tarifas para lograr el autosostenimiento del sistema son temas que se podrán superar paulatinamente con la gestión de Junta Administradora.

El **Programa Integral de Desarrollo en Comunidades Indígenas de Chimborazo y Cotopaxi** que financia la AECID y Manos Unidas de España, se ejecuta bajo la responsabilidad del Consorcio MCCH-CESA y considera un período de ejecución de 4 años. Arrancó a finales de junio 2010, con las actividades programadas para este período. CESA es responsable de los componentes:

- Gestión social del Agua: fortalecimiento organizativo de los directorios de las Juntas de Agua de consumo y riego.
- Agua de Consumo: Construcción y mejoramiento de 4 sistemas, 2 en Zumbahua y 2 en Chugchilán.
- Agua de Riego: Construcción y mejoramiento de 2 sistemas en Chugchilán.
- Conservación de recursos naturales.

En la gestión social del agua se trabaja en la conformación y organización de los directorios de agua de consumo de las comunas y de los sectores participantes, para su legalización y posterior conformación del Directorio de la Junta de Agua Potable del Sistema Regional Quilotoa. Además está previsto iniciar el trámite de adjudicación de la vertiente de Llallachanchi, ubicada a 4190 msnm a favor de este sistema de 38 km de conducción, que beneficiará a alrededor de 1000 familias.

En el componente de recursos naturales se han establecido compromisos de participación en el vivero de Chugchilán entre la OSG FOIC-CH y las comunidades y existen acuerdos de contrapartes entre los gobiernos locales (Municipio de Sigchos, Junta Parroquial de Chugchilán y la FOIC-CH).

Proyecto FORCAFREJOL… apoyando a los agricultores

El proyecto "Fortalecimiento de la Cadena del Fréjol en la Sierra Norte del Ecuador (FORCAFREJOL)", ejecutado por la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas, CESA y el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio, FEPP abarca toda la zona frejolera de las provincias de Imbabura y Carchi. Su objetivo es contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los pequeños agricultores de la sierra norte, a través del mejoramiento de sus ingresos provenientes del cultivo del fréjol.

El proyecto tiene como resultados:

i) el incremento de la productividad del cultivo de fréjol, con el uso de tecnologías amigables con el medio ambiente,
ii) implementación de sistemas de agregación de valor y comercialización asociativa eficiente,
iii) establecimiento de 4 centros de negocios campesinos que dinamicen los servicios de crédito, asistencia técnica, capacitación, conectividad y finanzas para los productores,
iv) fomento y fortalecimiento de la asociatividad de los productores de fréjol, para una mejor inserción en la cadena de valor y participación activa en planes y acciones de gobiernos locales.

FORCAFREJOL ha brindando asistencia técnica, investigación en suelos y nuevas variedades de semillas, control de plagas y enfermedades y fortalecido las capacidades de los productores en agricultura sostenible, a través de la formación especializada de promotores locales. Además, se ha apalancado crédito para la producción, por cerca de USD 65.000

En cuanto a la agregación de valor y comercialización, se ha aportado con más de USD 70.000 en equipamiento postcosecha e infraestructura de acopio y más de USD 25.000 en capital de trabajo, para compras de fréjol a los pequeños productores.

En el período comprendido entre el segundo semestre del 2.009 a noviembre del 2.010, se ha comercializado en el mercado de compras públicas más de 15.500 quintales de fréjol, provenientes de 700 familias de pequeños productores y se ha conseguido un incremento en los precios de, alrededor, del 35% más que en los mercados regulares. Adicionalmente, el proceso postcosecha ha producido más de USD 150.000 de ingresos para las organizaciones, activando una dinámica de trabajo que ha generado empleo por más de 8.000 jornadas de trabajo, las cuales han sido aprovechadas, principalmente, por mujeres.

Estos resultados no habrían sido posibles sin el fortalecimiento de 31 organizaciones de base que son parte de 5 organizaciones de segundo grado y que en conjunto son representadas por la Corporación de Productores y Comercializadores de Leguminosas de la Sierra (COPCOLES). Estas organizaciones son acompañadas por un conglomerado institucional conformado por varias ONGs, Gobiernos Locales, e Instituciones Estatales que conforman, hoy en día, un espacio institucionalizado y denominado "Mesa Técnica del Fréjol".